

LA VOZ DE LA AFICIÓN



NÚMERO 41 / OCTUBRE DE 2012

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN EL TORO DE MADRID,
INSCRITA EN EL REGISTRO NACIONAL DE ASOCIACIONES CON EL N.º 160.852
SEDE SOCIAL: FUNDACIÓN CASA PATAS, C/ CAÑIZARES, 10 • 28012 MADRID
TIRADA: 5.000 EJEMPLARES, DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

HACE CIEN AÑOS

*En el centenario de la alternativa de "Joselito el Gallo" y como homenaje al gran torero, publicamos un artículo en páginas interiores que recuerda su actuación en Sevilla el 28 de septiembre y la posterior confirmación en Madrid el 1 de octubre de 1912. Por su importancia reproducimos parte del reportaje fotográfico de la tarde sevillana realizado por el fotógrafo Zegri y publicado en la revista **Nuevo Mundo** a los pocos días del acontecimiento.*



Su hermano mayor Rafael le cede los trastos

✂ EDITORIAL ✂

BASTA YA DE MENTIRAS: LO PRIMERO ES EL TORO Y LUEGO EL TORERO

La mayoría de los males de la fiesta actual en nuestro país son una consecuencia de la falta de emoción, debido al medio-toro (o cuarto-y-mitad) que sale en la mayoría de las plazas y que imponen sobre todo las figuras y los taurinos. Muchos aficionados tenemos cada año que irnos a Francia a recibir unas periódicas transfusiones de emoción y de afición, sobre todo en plazas no muy grandes, donde ni los taurinos ni las figuras hacen los carteles, sino los aficionados, buscando encastes y ganaderías difíciles, de las que muchas están en peligro de extinción, porque casi ningún taurino las quiere aquí.

Muchos de estos franceses, que se han asomado a la tauromaquia no hace mucho tiempo, han descubierto la belleza y la emoción que tiene una suerte de varas bien ejecutada, que es justamente donde se prueba la importancia del toro, en cuanto a bravura (o mansedumbre) y sobre todo en cuanto a su poder, es decir su fuerza. Y recuerdo que no hace mucho, cuando comenzamos a asistir y a descubrir la fiesta en el país vecino, se entregaban a la entrada de algunos cosos galos unas hojas donde se explicaba a

los neófitos aficionados la importancia de la suerte de varas para conocer al toro -protagonista indiscutible del espectáculo- y a partir de ahí poder juzgar la labor de los toreros, de forma que, si el toro no era tal, lo que hiciese después el torero tenía mucha menos importancia y no debería ser premiado con benevolencia. Por el contrario, en los casos de toros poderosos y complicados, algo que se debería poder detectar en los dos primeros tercios, que para eso están, todo lo que hiciesen después los toreros sí debería ser premiado, sobre todo por su dificultad y riesgo ante un antagonista fuerte y peligroso. Y por encima de todo, la suerte suprema, piedra angular de la tauromaquia y único momento en el que el matador le pierde la cara al toro, en la que se debería entrar por derecho y por arriba, buscando el hoyo de las agujas y jugándose la cornada. Y si la estocada cae baja es que algo se ha hecho mal y no debe haber premio alguno para el matador. Por todo esto, que es y ha sido durante siglos la esencia de la tauromaquia, los aficionados franceses actuales ven la fiesta de forma distinta a lo que lo hacen la mayoría de espectadores españoles. Es estremecedor y pone la carne de gallina escuchar allí las ovaciones dadas



a ciertos picadores, simplemente al salir al ruedo, si en una actuación anterior estuvieron brillantes. Aquí, justo lo contrario. Se les ovaciona por no picar, especialmente cuando simulan la suerte de varas ante moribundos.

No creo yo que sea ésta la manera de ver la fiesta que tienen actualmente las figuras ni los taurinos aquí. Aquéllas, actualmente, sólo buscan su comodidad, lo fácil, toros que no les creen problemas y eso, que podría ser hasta disculpable a veces, al tener que prodigarse casi a diario debido a sus numerosos contratos, no les exige de que para demostrar lo que son, es decir figuras, al menos unas cuantas tardes y en plazas importantes deberían apuntarse a torear esos encastes que no quieren ni ver y que los dejan para otros más modestos, que tienen que salir a jugársela cada tarde y por salarios mucho menores. Esos toreros que este año, en muchas plazas francesas, han demostrado con sus triunfos la verdad del toreo cuando hay un toro-toro en la arena, casos de Fernando Robleño y Javier Castaño, por ejemplo. Y por contra, los aficionados franceses han rechazado recientemente a ciertas figuras, que se han aliviado buscando un toro bobalicón, sin fuerzas, que perdía la vertical a cada paso, simulando la suerte de varas para mantenerlo en pie como simples y vulgares enfermeros, como suelen hacer aquí. Y por eso, El Juli, máximo exponente y cabeza visible del escalafón, al igual que algunos otros de sus compañeros del grupo especial, se ha enfadado por algunas

de las críticas recibidas últimamente, tras una mala actuación en Francia y con toros impropios de lo que debe exigirse a una figura como él, arremetiendo contra todos y especialmente contra André Viard, un ex-matador francés que no tuvo mucha fortuna, pero que mantuvo siempre su dignidad torera, ahora metido a crítico y escritor taurino. Por su importancia, en páginas interiores, damos el texto íntegro de la carta abierta de la respuesta de Viard a El Juli en la que, tras declararse admirador suyo, le echa en cara su falta de implicación en lo que la fiesta debe tener de verdad, el toro, que es lo que van buscando en Francia.

Pero aún es más gracioso escuchar a cierto político, nominado digitalmente por el actual ministro de Cultura como presidente de la nueva Comisión de Asuntos Taurinos para arreglar los problemas de la fiesta, creando un plan de fomento y protección de la Tauromaquia, decir que **"los franceses no nos pueden dar lecciones"** ¿Sabe usted de qué habla? ¿Está usted seguro de lo que dice? Pues nosotros le decimos que arreglar esto es muy sencillo, tal como intentan hacer en Francia. Que salga el toro-toro (el que aguante las varas de rigor, no los picotazos simulados) y que las figuras lo toreen o al menos lo intenten. Y también incluimos aquí al fenómeno o *"Mesías"* José Tomás. Así ha sido siempre. Y el que no sea capaz, ya sabe, a casita. Pero basta ya de mentiras.

Asociación El Toro de Madrid

HOY, LA GRANDEZA DEL TOREO ¿SE LLAMA JOSÉ TOMÁS?

CUANDO está acabando la temporada española dos han sido los acontecimientos taurinos que han sido objeto de titulares en la prensa nacional, la vuelta de las retransmisiones de corridas a TVE y sobre todo el triunfo de José Tomás en Nîmes el 16 de septiembre. Del primero apenas mencionaremos nada, tan solo agradecer que la TV pública recupere este espectáculo, pero eso sí, que lo haga con corridas serias en las que el espectador pueda vivir la emoción de la lidia. La tarde de la feria de Valladolid con toreros de los llamados figuras fue el paradigma de la fiesta moderna: superficialidad, destoreo, ganado inválido...y comentaristas aduladores. Hay que cuidar mucho más lo que se retransmite no vaya a ser que el resultado de ver en la tele tanta vulgaridad triunfalista ante el medio-toro comercial consiga lo contrario de lo que se pretende.

Lo que sí ha sido un verdadero revulsivo, merecedor de titulares en medios nacionales e internacionales, es la emocionante actuación de **José Tomás**. Nuestra Asociación, que ante todo defiende la fiesta basada en cánones de pureza e integridad, quiere felicitar al tore-

ro de Galapagar pues, en el panorama de mediocridad en que hoy está instalada la fiesta, es el único torero capaz de ilusionar y emocionar a los aficionados; es cierto que con toros elegidos - como hacen todas las figuras del escalafón -, con público entregado, plazas incondicionales, prensa a favor...lo que queramos, pero no se puede negar la carga de dramatismo y emoción que transmite cuando pisa la arena. La corrida de Nîmes se recordará como un espectáculo lleno de variedad, sabiduría taurina y verdad, pisando terrenos escalofriantes, la colocación y el temple en momentos inolvidables de algunas de sus faenas, pasándose al toro de manera temeraria. Lo de menos son las orejas, el indulto, la histeria en los tendidos...lo importante es que José Tomás revive el toreo clásico, auténtico y cuando torea casi siempre se logra algo tan difícil como es la comunión emocional colectiva y se recupera la esperanza de que no está todo perdido; así se llenan las plazas, así se salva la fiesta. Y por fin, hasta en la TVE que pagamos todos, incluídos los aficionados a los toros, se dió noticia en los telediarios del hecho, que esta vez no era luctuoso. A ver si siguen por ese camino.

Siempre lo hemos dicho: pureza, verdad, sensación de peligro y por supuesto arte. El toreo, como arte efímero por excelencia, se vive en escasas ocasiones y hacerlo sentir electrizando a los espectadores es condición de muy pocos elegidos. Y hoy, sin duda, Tomás es uno de ellos. Por tanto, desde aquí pedimos al Maestro que toree en las plazas más importantes, con variedad de encastes, desafiando retos con las denominadas figuras, que lo puedan ver todos por TV, no sólo unos pocos y demuestre así su incontestable magisterio. En estos tiempos tan difíciles, es más necesario que nunca devolver a los aficionados la ilusión y la fe en la fiesta. Una buena parte está en su mano.

Asociación El Toro de Madrid





NOTICIAS DE NUESTROS SOCIOS

- José Carlos Fernández-Villaverde y Silva participó el 26 de mayo en el Gran Debate sobre la fiesta organizado por Telecinco.
- Nuestro presidente Faustino Herranz "Rosco" habló el 5 de junio en la emisora Onda Cero Radio, dando sus impresiones y comentando el resultado de la feria de San Isidro 2012.
- Nuestro presidente Faustino Herranz "Rosco" y nuestro socio Roberto García Yuste fueron entrevistados durante la feria de San Isidro 2012 por André Viard, para dar sus impresiones sobre la ganadería de Celestino Cuadri, recogidas luego en el nuevo número de la revista francesa "Terres Taurines".
- Yolanda Fernández Fernández-Cuesta participó como miembro del jurado para los premios de la feria de San Isidro 2012 organizados por la emisora Onda Cero Radio.
- José Carlos Fernández-Villaverde y Silva colaboró como cada año con la publicación semanal "Le Courier de Céret", escribiendo sus impresiones sobre la feria de Céret 2012, celebrada el 14 y 15 de julio.
- El pasado 15 de septiembre se celebró en Yepes (Toledo) una Tertulia Taurina a la que estuvieron invitados varios miembros de nuestra Asociación, encabezados por nuestro presidente Faustino Herranz "Rosco".

CARTA ABIERTA DE ANDRÉ VIARD A "EL JULI"

Con motivo de una penosa actuación de El Juli en la plaza francesa de Dax el pasado 9 de septiembre de 2012 y no aceptar las críticas, el torero madrileño arremetió en su "twitter" con gran dureza contra la prensa del país vecino, encabezada por el antiguo matador de toros galo André Viard, actualmente escritor y crítico taurino. Esto dijo en resumen Julián:

"La única profesión en la que gente de dentro se preocupa por crear una imagen distorsionada y negativa de los que de verdad tiran del torero... Y pretenden demostrar que con lo que disfruta y se emociona la gente es mentira, creando falsa demagogia sobre la realidad del torero. Destrozar el eje del reclamo del público es su propósito. Esa es su aportación al torero. Enhorabuena, sentiros orgullosos".

Y continuó el torero diciendo: "A nosotros nos puede matar un toro en cualquier momento y resulta que los integros son ellos y nosotros en entredicho... Andre Viard, un torero frustrado que pone en tela de juicio la integridad y honestidad de las figuras del torero que se juegan la vida. Respeto opiniones y conceptos. Poner en duda a los toreros no. Porque eso es mentira y al público no se le puede informar así. Es mi opinión sobre un grupo de periodistas encabezados por él", refiriéndose al periodista francés.

Y ésta es la respuesta en CARTA ABIERTA de André Viard a las protestas de El Juli.

Estimado Julián,

Dos días después de "twittear" contra la prensa francesa en general y contra mi persona en particular, probablemente has tenido tiempo para entender hasta qué punto te has equivocado: no se soluciona un problema matando al que trae la mala noticia, de la misma manera que no se cura una fiebre rompiendo el termómetro.

No hay mal que por bien no venga, y tu rabieta -impropia de la gran figura que eres- me permite, y te lo agradezco, explicarte a través de esta carta abierta, lo que visiblemente no entiendes.

Tienes que saber primero que los medios de comunicación -"mass medias" como les bautizaron los americanos- son precisamente eso: un termómetro que permite tomar la temperatura o el pulso de la sociedad. Desde siempre, salvo en casos de manipulación por parte de algún poder poco respetuoso de las libertades públicas, han sido el punto de encuentro de todas las opiniones y la fuente de la que muchos han bebido para orientar su reflexión constructiva. En Francia, la prensa suele ser bastante libre, y jamás confunde publicidad y derecho a la información. Esto vale también para la prensa taurina.

Insisto: la culpa de tu fiebre no la tiene el termómetro, sino tu ausencia de reflexión acerca de la situación global de la Fiesta que atraviesa, desde hace mucho tiempo, uno de sus peores momentos, y que tiene que enfrentarse a la vez a una profunda crisis económica, a una crisis institucional impulsada por ciertos nacionalismos ciegos y a una pérdida de identidad -o de ética- que explica la frustración, no de la prensa, sino de la afición. De lo contrario, ¿cómo explicas que ni arrojándote con dos figuras consigues llenar una plaza?

Para entender el rechazo, todavía muy relativo, que padeces por parte de un público que te ha encumbrado y tratado quizás mejor que en tu propio país a lo largo de toda tu carrera, tienes que hacer un esfuerzo de reflexión, dejar de pensar que se trata de una campaña en tu contra, y entender que tus intereses y aspiraciones no corresponden ya

(Sigue en la página 4)



(Viene de la página 3)

con los de quienes pasan por taquilla. El tiempo no se puede detener, las modas pasan y gracias o por culpa, según se mire, de la crisis, estamos presenciando un cambio de opinión hacia los valores éticos más profundos de la Fiesta que, como tú debes saber, es la del Toro.

Y a ese nivel, tu lógica de figura choca con las aspiraciones de la afición, para la cual, por muy lograda que sea una faena, tiene poco valor si se realiza delante de un toro que no corresponde a la imagen mítica que todavía se conserva del mismo en el inconsciente colectivo. El problema va mucho más allá de saber si vale o no tal o cual animal que se embarca para tal plaza. El problema es saber si el toro moderno, criado en las condiciones que tú bien conoces, conserva dentro de la sociedad esa imagen mítica que es el origen de la Fiesta. Evidentemente, no es el caso, y

resulta fácil entender que un animal criado casi en cebaderos, sometido a lo largo del día a la dominación del hombre y ataviado de fundas que ocasionan un sin fin de manipulaciones, no ayuda a que, cuando sale a la plaza, el público vea en él ese adversario casi invencible que era antaño. Y por supuesto, la pérdida de esa dimensión mítica que siempre ha sido el motor de la Fiesta, le quita a la actuación del hombre ese valor épico que durante mucho tiempo hizo del torero el equivalente de los héroes antiguos.

Y si hoy en día los toreros tienen que ir a la zaga de los futbolistas o los modelos para reconquistar una fama que a pesar de sus méritos en la plaza ya no consiguen, es porque la estética que se pretende buscar a costa de sacrificar las dimensiones mítica y épica, no trasciende en la sociedad que ve en el toro un animal manipulado, indefenso y en vía de domesticación, no deseada pero real. Lo cual, como lo entenderás, conforta los ataques de los animalistas contrarios a la Fiesta.



Tú, que eres un gran amante del campo y que toreas a diario en todas las ganaderías, ¿no te extraña la gran diferencia que hay entre las vacas que ostentan una bravura conforme al capital genético que acumulan los ganaderos desde hace generaciones y sus hermanos de camada que se arrastran muchas veces por las plazas de una forma penosa, que sólo puede explicar este exceso de manejo y manipulaciones inoportunas que se les impone? Ese problema, el más grave para la Fiesta si no se busca remedio, sería injusto achacártelo solo a ti. Es, sin embargo, la otra cara de la moneda: cuando algo falla en un sistema, la culpa siempre la tiene el que manda, y en este caso te toca a ti, puesto que tienes el poder absoluto de hacer y deshacer a tu antojo las corridas en las que participas.

El ejemplo siempre debe de venir desde arriba, y el que das ahora a los chavales que empiezan no es el más apropiado para augurar un futuro esperanzador. Al toro no se le puede considerar solamente como el instrumento que permite al torero expresarse a gusto. Para engrandecer la Fiesta, al toro hay que devolverle su sitio, es decir, lucirlo en toda su dimensión a lo largo de los tres tercios, y particularmente durante el primero. Aunque te parezca extraño, a los aficionados les gusta la suerte de varas; no para ver cómo sangra un toro, sino para comprobar cómo embiste. ¿Por

qué no les das esa satisfacción y por qué le quitas al ganadero esa oportuna de demostrar que su toro no es sólo un animal sumiso en tu poderosa muleta, sino también bravo en el caballo? ¿Por qué guardarlo todo para ti? Éste es, precisamente, uno de los motivos de la frustración de los aficionados franceses: al toro quieren verlo en toda su dimensión. Experimentalo en Nîmes este fin de semana, por ejemplo: ponlo en suerte de lejos, déjalo lucirse, quítalo pronto y vuelve a ponerlo, y ya verás la ovación que te van a dedicar y cómo desaparecerá la frustración. Pero lo más importante es que, si lo haces tú, lo harán los demás, y hasta los novilleros entenderán que hay que cuidar la lidia en este aspecto.



De ahí a que los ganaderos dejen de pensar que la suerte de varas es un mero trámite condenado a desaparecer a medio plazo, hay un pasito, nada más. Y de ahí a que vuelvan a mandar en la plaza un toro que dé espectáculo en el caballo, cinco añitos escasos... El tiempo de orientar su selección en el sentido que pide la afición a gritos. Y si se consigue, será beneficioso para ti y para tus compañeros figuras que seguirán tus pasos. ¿No te has enterado

de que en Francia están tomando mucha importancia toreros que matan corridas más duras que las tuyas, dándole al público lo que quiere y a la Fiesta una autenticidad acorde con su ética? Y, por si no lo sabes, es gracias a estas corridas que las empresas pueden soportar el peso económico de las tuyas.

Si abordo esta cuestión, es porque no se puede construir el futuro de la Fiesta sin poner las bases de una economía sostenible a largo plazo, la cual pasa por obedecer a la misma regla de oro que están aprobando todos los estados europeos inmersos en la crisis: no se puede repartir más de lo que se tiene y no es de recibo que unos pocos se enriquezcan a costa de la ruina de muchos. No se trata de caer en un dogmatismo ideológico demagógico, sino de

(Sigue en la página 5)



(Viene de la página 4)

contemplar el problema en su globalidad: la Fiesta genera una riqueza que aportan los aficionados cuando pasan por taquilla –lo cual se olvida a menudo–, y esta riqueza se debe de administrar para el bien de la Fiesta, respetando por supuesto la jerarquía que impone la ley del ruedo, pero respetando también las necesidades del sector en su globalidad, cuyo primer objetivo en estos tiempos tan difíciles es sobrevivir.

La clave del futuro, como bien lo has entendido aunque un poco tarde, radica también en permitirle a las nuevas generaciones acercarse a las plazas, lo que supone dos obligaciones: enseñarles la grandeza de la Fiesta a través de la del toro, y fomentar una política de precio asequibles. Y me alegro, aunque os hayáis quedado un poco cortos, que tú y tus compañeros estéis aplicando una fórmula que llevo proponiendo en Francia desde hace tiempo, a través, esta vez sí, de una campaña de información: cuando se habló el año pasado de pedir a las figuras reducir sus honorarios, yo abogué por pagaros el 20% de los mismos en entradas –lo que es posible, puesto que en la mayoría de los casos no llenáis–, las cuales serían regaladas en vuestro nombre a la juventud y a los más necesitados. Lo habéis hecho de otra forma, pero éste sí que es el buen camino de cara al futuro.

Así se fomenta la afición de mañana, pero a este público joven, ya que lo atraemos, hay que enseñarle el sentido de la verdadera Fiesta para que no la confunda con un espectáculo más: la Fiesta de los toros es la resurrección más antigua de un mito que nace al principio de la Humanidad: es la última tragedia, en el pleno sentido de la palabra, y la escuela más grande de vida que se le puede enseñar a un chaval, a condición de que el toro recobre su protagonismo. De lo contrario, si todo se resume en una exhibición de poderío por parte del torero frente a un animal demasiado sumiso, el peligro que corremos es ver la Fiesta convertirse en una mascarada carente de significado, al igual que la Danza de la Lluvia que hacen hoy los descendientes de los chamanes indios para los turistas.

Para evitar esto, abre un poco tu elección de ganaderías, ayuda a preservar algunos encastes históricos matando alguna corrida, regálales a los aficionados y a los ganaderos el gran espectáculo de una lidia que luzca al toro en el caballo, asume la competencia con los toreros ya maduros que se están ganando a pulso su inclusión en las ferias. Haz lo que siempre hicieron las grandes figuras cuando se les cuestionaba: gestos en sitios claves frente a ganaderías distintas. De esta manera, mejor que de cualquier otra, asentará tu condición de gran figura y acallará las críticas. Y sobre todo: que tu pundonor no interfiera en la cuestión monetaria. Facíltales a las empresas defender sus ferias en la medida de lo posible. El bacalao, como se decía antes, siempre lo partirás tú, pero procura que haya de comer para todos. Deja que la última peseta la gane el que más la necesita.

Como gran figura de esta época y como líder indiscutible de tu profesión, tu responsabilidad es inmensa. Eres la clave del futuro y tienes dos opciones: seguir en tu línea actual, acomodándote en tu condición de figura, o tomar las riendas de la verdadera revolución que se necesita para darle a la Fiesta el vuelco radical que le permitirá adaptarse mejor a la sociedad actual. Si antes no lo habías entendido, ahora, gracias a esta carta que lo explica todo, sabes lo que la afición y el mundo del toro esperan de ti.

Y para acabar, permíteme un consejo: deja de refugiarte en el argumento de que te juegas la vida para ocultar los verdaderos problemas. Lo sabe todo el mundo y por eso se te respeta, pero no parece entender que éste es el destino de cada uno de nosotros: de una manera o de otra, todos nos jugamos la vida, y no te hablo sólo de los toreros, del más grande al más modesto. Si me apuras, yo me la juego también cuando defendiendo la Fiesta en Francia. Y por si la noticia no ha llegado a tu burbuja, la inscripción de la misma en el patrimonio cultural me costó el año pasado que unos individuos vinieran de noche a quemar mi casa con toda mi familia dentro. Así que por favor, Julián, lo de jugarse la vida déjalo ya: la grandeza del toreo siempre ha sido hacerlo en silencio y menos con intención de hacerse la víctima. Como bien dijo «El Tato», son «desperdicios».

A cada uno nos toca asumir el destino que hemos elegido, y espero que gracias a esta carta entiendas qué caminos se abren ante ti. En un momento puedes acabar con la frustración de los aficionados y quedarte para siempre en la historia del toreo, no sólo como un diestro importante, sino como el gran impulsor de una nueva época de la Fiesta, como en su tiempo fue Paquiro. Todavía no es tarde y no sabes cuánto te lo agradecería la afición.

Entenderás que todo esto no lo podía resumir en un tweet, y entenderás también que, ya que te has dirigido a mí de forma pública, te contesto a través de esta carta abierta. De hecho, todas las ideas que te doy, te las regalo sin buscar ningún derecho de autor. Hazlas tuyas y convence a tu amigo Juan Antonio Gómez Angulo –que también piensa que eres la piedra angular de nuestro futuro– que las tiene que incluir en el informe que prepara. Pero no le digas que vienen de Francia. Por lo visto, le molesta mucho.

Un abrazo de tu admirador.



André VIARD 
Matador de toros



HACE FALTA VALOR

Cuando yo era pequeño los chavales jugábamos a los toros. Pero a lo que jugábamos de verdad los entendidos era a torear. Entonces soñaba yo con torear de una forma. Digo torear, no pegar pases. Muchos años después vi frotándome los ojos el montaje en vídeo de la mítica faena de Antoñete al "toro blanco", que todos los antiguos aseguraban haber visto en la plaza ese día. Es como el famoso concierto de los Rolling Stones bajo la lluvia en 1982. Todo el mundo estuvo allí. Pero es imposible. No cabe tanta gente en el estadio del Atlético, o como decía Celia Cruz, "no hay cama pa' tanta gente".

Pero a lo que voy, que esa era la forma de torear con la que yo soñaba. O sea, torear, no pegar pases. ¡Era eso! A eso jugábamos. Incluso alguno se hacía pasar por Dámaso González. Torero por cierto que hoy acabaría con el cuadro. Y entonces había muchos, pero muchos toreros. Toreros de verdad. Y no quiero dar nombres porque desde el Viti hasta el Yiyo, sin ir más lejos, se me saltarían las lágrimas. Por eso nos aficionamos, por esa cualidad que conduce a esta entelequia. Por esa locura en la que nos unimos cuando algo parece tan fácil y en realidad es imposible. O sea, torear, no pegar pases. Ya digo que torear es inaudito, prodigioso, alucinante. De hecho, todo el toreo de verdad que he visto en mi vida creo que lo he soñado, no ha existido, no en esta dimensión, son imaginaciones mías. Bueno, no sólo mías, la verdad, me barrunto que esto les sucede también... uff. Madrid sin el 7 no tiene sentido. Porque quieren... ver to-

rear. Sólo eso. Porque están locos. Casi nunca estoy de acuerdo con ninguno, pero en eso sí, o sea, el toreo. No digo que tenga que pasar eso en la plaza todos y cada uno de los días. ¡Qué va! Ni mucho menos. Ya digo que torear es una anomalía, solo existe en otra dimensión. Pero basta una tarde, un toro y un torero. Y ya está. Se acabó ¡En er mundo!

Y como es imposible pero tú lo has visto, aunque te cueste creerlo, aunque creas haberlo soñado, si hay toros, toros, se grabará a fuego en tu memoria y en tu corazón para siempre y te frotarás los ojos, porque en ese momento estarás viviendo algo parecido a la demencia, desvarío, delirio, enajenación, chifladura, como quieras llamarlo, aunque solo hay un nombre: el toreo, el arte de torear, algo que de alguna forma pervivirá, eso en lo que todos estamos de acuerdo, intangible pero sólido, como el núcleo de un planeta. Y a mí, es lo que me parece cabal. O sea, torear, no pegar pases.

Y hoy que no torea ni Dios, tendría que bajar Jesucristo vestido de luces, porque torear es un milagro, y ese es su "bisnes". Es que no hay nadie. Es la generación "nini", ni pueden, ni quieren, ni saben, ni toros, ni lidian, ni están, ni se los espera, ni nada. Nada. Coño, qué buen nombre para un novillero: ¡Jesucristo! Ya me imagino los titulares: "Jesucristo Lavirgen, gloria bendita". Y salimos toreado de la plaza. Hace falta valor.

Fernando De Diego
Aficionado del 7



SOLICITUD DE INFORMACIÓN

Si desea hacerse socio, y que le enviemos información al respecto, cumplimente este cupón (o una fotocopia del mismo) con los datos que se solicitan y envíelo por correo a la **Asociación EL TORO de Madrid, Apartado de Correos 37014, 28080 Madrid**. Sus datos personales serán tratados con la más absoluta reserva.

Nombre y apellidos:

Dirección:

Código Postal: Localidad: Provincia:

Teléfono de contacto: e-mail:

Fecha y firma:



ESTO HAN SIDO LAS FERIAS Y ASÍ SE LO CONTAMOS

Una vez terminado el ciclo Isidril y la nueva invención de Taurodelta, la Feria del Arte y la Cultura, se puede decir sin miedo a equivocarnos que ha sido una de las peores ferias que se recuerdan. Viendo los carteles antes del inicio de las mismas ya nos temíamos por lo que iba a suceder, que así ha sido.

Se han sorteado 18 corridas de toros de la Feria de San Isidro más 4 de Arte y Cultura, 1 de Prensa y otra más de Beneficencia. Total 24. Por la puerta de chiqueros han salido

un total de 152 toros distribuidos de la siguiente manera: 122 de la ganadería anunciada, 22 remiendos (considerando la corrida completa de Fermín Bohórquez por Manolo González y Guardiola Fantoni por Peñajara) y 8 soberos. Comentar al respecto que se han devuelto a corrales 9 reses menos que el año pasado aunque deberían de haber sido algunos toros más sobre todo cuando estaba el G-10 por medio. Gracias Sres. presidentes.

Por encastes el cuadro quedaría de la siguiente manera:

ENCASTE DOMEQ 41,45%

TOROS	GANADERÍA
6	Montalvo
1	Yerbabuena
2	El Velloso
6	El Ventorrillo
6	El Montecillo
5+2=7	Victoriano Río
1	Toros de Cortes
1	Encina Grande
4	Antonio Bañuelos
1	Domínguez Camacho
6	Juan Pedro Domecq
6+4=10	Nuñez del Cuvillo
1	Salvador Domecq
6	Las Ramblas
5	El Torreón
TOTAL	
63	

ENCASTE TORRESTRELLA 5,26%

TOROS	GANADERÍA
6	Torrestrella
1+1	Carmen Segovia
TOTAL	
8	

ENCASTE NÚÑEZ 11,84%

TOROS	GANADERÍA
5	El Cortijillo
1	Lozano Hnos.
6	Alcurrucen
6	Carriquiri
TOTAL	
18	

ENCASTE ATANASIO/LISARDO 11,84%

TOROS	GANADERÍA
4+6=10	Valdefresno
1	Hnos. Fraile Mazas
6	Puerto San Lorenzo
1	Los Bayones
TOTAL	
18	

ENCASTE C.CORTE/ATANASIO 1,32%

TOROS	GANADERÍA
2	Couto Fornilhos

ENCASTE BALTASAR IBÁN 3,95%

TOROS	GANADERÍA
6	Baltasar Ibán

ENCASTE MURUBE 3,95%

TOROS	GANADERÍA
6	Fermín Bohórquez

ENCASTE VILLAMARTA 3,95%

TOROS	GANADERÍA
6	Guardiola

ENCASTE VERAGUA 0,66%

TOROS	GANADERÍA
1	Aurelio Hernando

ENCASTE ALBASERRADA 11,84%

TOROS	GANADERÍA
6	José Escolar
6	Adolfo Martín
6	Victorino Martín

TOTAL
18

ENCASTE CUADRI 3,95%

TOROS	GANADERÍA
6	Hdos. D. Celestino Cuadri

De las 24 corridas, 14 se han lidiado completas con el mismo hierro. En esto algo hemos mejorado ya que han sido 5 más que el año pasado. Por encastes, las ganaderías con sangre Domecq (Domecq más Torrestrella) representan un 46,71% del total lidiado. Por el contrario los encastes del gusto de la afición (Albaserrada, Cuadri y Baltasar Ibán) representan el 19,74 % de lo lidiado. En esto también hemos mejorado un poco con respecto al año anterior. Destacar que hemos podido disfrutar de la presencia de los 3 hierros

Albaserrada de la actualidad: Victorino Martín, Adolfo Martín y José Escolar.

De los 152 toros lidiados con un total de 304 orejas puestas, se han cortado un total de 10 apéndices o lo que es lo mismo el 3,29% de las posibles. Bastante peor que el 2011. Llama la atención que en San Isidro más la Corrida de la Prensa, con 122 toros lidiados solamente se hayan obtenido 3 trofeos y en la del Arte y la Cultura más Beneficencia con 5 corridas (30 astados) se corten 7 con dos Puertas



Penosa presentación de chotas sin cara cuando aparecen las figuras

Grandes abiertas (DAVID MORA Y ALEJANDRO TALAVANTE) regaladas. Esto da que pensar y preguntarse si no había instrucciones al respecto para lavar la cara del ciclo Isidril. De las 10 orejas 7 merecidas para IVAN FANDIÑO a "Castaño (Montecillo), SEBASTIAN CASTELLA a "Jarretero" (Victoriano del Río), MORENITO DE ARANDA a "Sargento" (Carmen Segovia), DAVID MORA a "Bilanero" (Valdefresno), ALEJANDRO TALAVANTE a "Enamorado" (Victoriano del Río) y sobre todo una oreja de mucho peso para ALBERTO AGUILAR a "Poeta" (Victorino Martín). Circunstancia que injustamente no le está sirviendo para generar contratos. No está en el Grupo.

Seguimos sin ver una vuelta al ruedo a un toro en Madrid ¿Y cuantos años van? Sin embargo han salido ovacionados del Coso Venteño 9 astados, 4 más que el año pasado. Algo hemos mejorado. A saber: "FISCAL" de Alcurrucén, "FUSILERO" de Núñez del Cuvillo, "PISTOLERO" y "CAMARITO" de Baltasar Iban (la gran sorpresa de la Feria), "PESADOR" de Cuadri, "MADROÑITO" de Adolfo Martín, "BILANERO" de Valdefresno, "VELLOSICO II" de Puerto San Lorenzo y "POETA" de Victorino Martín.

De las 23 Ganaderías anunciadas (Núñez del Cuvillo repite otro año más), y solamente 2 Cuadri y Baltasar Iban se destacan del resto ya que mandaron a Madrid una corrida entipada y variada en comportamiento. No se puede entender que D. JOAQUIN NUÑEZ DEL CUVILLO, uno de los ganaderos que más extensa camada de bravo posee y que, según se oye en el mentidero taurino, el que mayor caché tiene en la actualidad, mande a la que se supone la primera plaza del mundo el ganado que ha enviado, que incluso en la corrida de la Beneficencia no ha conseguido pasar el reconocimiento para lidiarla completa, teniendo que ser remendada con Victoriano del Río. Ya no es cues-

ción de CASTA sino de un mínimo de presentación. Es el peaje que tiene que pagar al igual que otros compañeros por acartelarse con las "figuras". Que otros manden en tu propia casa. Nos hemos vuelto a quedar sin ver otro tipo de encastes como Cabrera (Miura), Saltillo (Moreno Silva), Veragüa (Prieto de la Cal), Santa Coloma (Rehuelga-Flor de Jara-La Quinta), Atanasio (Dolores Aguirre). Santa Coloma ya ni en novilladas.

Durante este ciclo la Empresa Taurodelta y el Presidente del festejo D. TRINIDAD LOPEZ-PASTOR, cometieron la imprudencia de no suspender la corrida del 20 de mayo debido al pésimo estado del albero que estaba impracticable para el buen desarrollo de la lidia. Esta decisión perjudica a todos: a los espadas y subalternos que estuvieron jugándose el físico durante todo el festejo pero especialmente a JOSE PEDRO PRADOS "EL FUNDI", torero honrado donde los haya, que tuvo que ver como se le devolvía un toro al corral en Madrid en la que se suponía su última comparecencia en este coso. No se merecía una despedida así. Parece ser que la empresa reaccionó y le ha ofrecido despedirse en la Feria de Otoño. A Salvador Guardiola que mandó un corridón de toros en cuanto a presentación y del que no pudimos comprobar su comportamiento real debido al mal estado del piso. Y por supuesto al respetable que pagó su localidad y que no pudo disfrutar de lo que había pagado: una corrida de toros en condiciones. Viendo esto asalta la sospecha por la suspensión de la novillada de Nazario Ibáñez el 29 de Abril. Entonces ¿sí merecía la pena suspenderla por el cobro del seguro?.

No quisiera dejar pasar la ocasión de comentar los premios otorgados por Taurodelta (se supone los premios oficiales) de la Feria de San Isidro. Como siempre el Jurado compuesto por 23 personas de prestigio en el mundo del



toro como periodistas, críticos taurinos, políticos relacionados con el mundo del toro, presidente de plaza y algún aficionado (nunca del sector crítico con la Empresa), han dado como mejor toro a "FISCAL" por delante de PISTOLERO o CAMARITO o PESADOR o MADROÑITO. Para dar este premio se supone que debe de ser el más completo en todos los tercios. Si por todo el universo taurino está aceptado que la bravura se mide en el caballo, cualquiera de los 4 mencionados tuvo mejor comportamiento que el premiado. Si es por la muleta ¿en qué fue mejor "FISCAL" que el resto? Mejor ganadería ALCURRUCEN. No seré quien critique la corrida presentada por los Hnos. Lozano que vienen demostrando una gran regularidad año tras año, ofreciéndonos algún ejemplar de calidad; pero premiarla por delante de BALTASAR IBAN con 2 toros ovacionados en el arrastre y otro más aplaudido, o por delante de CUADRI con 1 ovacionado y 4 más aplaudidos teniendo que salir el mayoral a saludar, no parece una decisión muy objetiva al igual que la anterior. Más bien subjetiva por el peso del Premiado. Igualmente no declarar el premio de triunfador de la feria DESIERTO y adjudicárselo a SEBASTIAN CASTELLA sin abrir la Puerta Grande no parece una concesión muy rigurosa sino todo lo contrario muy alegre.

Otra de las circunstancias ocurridas dignas de mención fue la actuación de D. JULIO APARICIO. Si había que resarcirle de la no inclusión en carteles del año pasado después del percance sufrido en el 2010, bien. Pero para eso el torero debe de saber si está en condiciones tanto físicas como mentales para asumir un reto tan exigente y no dar la imagen tan penosa que ofreció las dos tardes. Tanto la Empresa como el torero después del día 15 deberían de haber reflexionado suspendiendo la comparecencia del posterior día 29 en que se corto la coleta (esperemos que sea definitiva).


Desde estas líneas es necesario tener un recuerdo, para un subalterno, uno de los mejores rehileteros (sino el mejor) que han pisado los ruedos en los últimos años: D. VICENTE YANGÜEZ "EL CHANO", que tantas tardes nos ha emocionado

con su buen hacer en banderillas, deseándole una pronta y si es posible total recuperación. "SUERTE TORERO".

En resumen como se presumía una mala Feria de San Isidro maquillada por la nueva invención por la Empresa, donde no ha habido carteles rematados con ganaderías exigentes para las "figuras" de G-10 que vienen con quien quieren, con lo que quieren y exigiendo lo que les da la gana. Pues igual que ellos exigen nosotros debemos exigirles y si no vienen a dar lo mejor de sí mejor que no vengan ¿Verdad D. JOSE ANTONIO MORANTE "MORANTE DE LA PUEBLA"? ¿Cuántas tardes más va a necesitar Ud. para abrir la Puerta Grande viniendo con lo que quiere? ¿Verdad D. MANUEL JESUS "EL CID"? ¿Cuántos toros se ha dejado escapar últimamente en Madrid? Cómo ha cambiado su concepto del toreo desde que se ha subido al carro del G-10 y ha dejado de torear los toros que le encumbraron. Su izquierda necesita toros a los que hay que someter y no lo pastueño que viene toreando. Y D. JOSÉ MARÍA MANZANARES ¿cuándo vamos a poder apreciar su verdadera dimensión de figura del toreo enfrentándose a una ganadería encastada?

Cada vez más se está demostrando que, tal y como se confeccionan los carteles, esto es un proyecto agotado, donde la emoción no se deja sentir en el coso. Todo esto cambiaría si los carteles de feria se confeccionaran por sorteo puro y duro. Donde el derecho torear una segunda tarde se lograra en la primera comparecencia (y no en los despachos como ocurre ahora por el pliego de condiciones) y que la Beneficencia fuese un mano a mano entre los dos mejores del ciclo anterior. Cómo cambiaría la Feria habiendo rivalidad (cosa que en la actualidad no sucede), ganas de triunfar y demostrar que se quiere ser algo en el mundo del toro. Y la Figura que quisiera venir tendría que demostrar que es mejor que sus compañeros de terna. Qué cambio daría este bello espectáculo llamado Corrida de Toros. ¡QUÉ POCO CUESTA SOÑAR! Seguiremos soñando.

Miguel Requis 

*Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid* 

LA VOZ DE LA AFICIÓN

Órgano de expresión de la Asociación EL TORO de Madrid
Sede Social: Fundación Casa Patas, C/ Cañizares, 10 • 28012 Madrid
Correo Postal: Apartado 37014, 28080 Madrid

Internet:

E-mail: eltoro@eltoro.org. URL: <http://www.eltoro.org/>

El presente Boletín es gratuito y sus informaciones pueden ser reproducidas por cualquier medio, siempre que se notifique por escrito a la Asociación Editora, la cual no se responsabiliza del contenido de los artículos o noticias que van firmados.

Copyright © 1996-02, Asociación EL TORO de Madrid, Depósito Legal: 10.678-1996

Diseño e impresión: Método Gráfico S.L. • Albasanz, 14 bis - planta 1.ª naves a y b • 28037 Madrid



EN RECUERDO DE NUESTRO AMIGO JUAN

El día 23 de mayo se cumplió un año de la muerte de Juan Antonio Gómez Gómez, amigo de todos los miembros de la Asociación El Toro de Madrid y de todos aquéllos con los que pudiera hablar de toros.

Porque Juan Antonio era aficionado, yo creo, desde que nació, cuando su madre, en una tarde de mayo de 1945, empezó con los dolores del parto en la plaza de Las Ventas y su padre, el señor Tomás, le dijo que esperara un poco y no fuera tan impaciente, "que parece que la faena promete"; no sé si pudieron esperar al final de la faena o no, pero lo cierto es que se tuvieron que ir de Las Ventas al Hospital Clínico, donde nació Juan.

Juan Antonio empezó a hacerse asiduo de Las Ventas desde muy niño, a donde acudía acompañado de su padre, aficionado de los que no se perdían una. Por lo que Juan Antonio ha vivido y saboreado el toreo desde los años 50 hasta la actualidad. Juan admiró a los grandes toreros de todas estas épocas y respetó a todos aquéllos que llevaron el traje de luces con dignidad; pero sus toreros predilectos fueron: Curro Romero, al que justificó incluso en las tardes más injustificables del maestro de Camas, Paco Camino y actualmente era un acérrimo partidario de José Tomás; aunque también sintió gran admiración por toreros como Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Antoñete, El Viti, Paula, Julio Robles y actualmente sentía debilidad por Morante y Talavante. Sin embargo, nunca le entró El Cordobés.

Era partidario de la variedad de encastes, pero había tres ganaderías que, por sus vivencias de aficionado, ocupaban su corazón, como eran la del Conde de la Corte, Pablo Romero (ahora Partido de Resina) y Atanasio Fernández, porque dice que había visto grandes faenas con toros de esta ganadería. No es de extrañar que viviera con gran pena la situación actual del monoencaste, con la desaparición total o casi total de encastes que fueron importantes en su primera época de aficionado, como los

patas blancas de Cobaleda, los coquillas, los saltillos, los pedrajas, los urcolas o los gracilianos y el mal momento por el que atraviesan sus tres ganaderías preferidas.

Hace siete años, el toro de la diabetes y el tabaco le asestó una dura cornada en forma de amputación de la pierna derecha, por una complicación vascular, pero esto no fue obstáculo para que siguiera acudiendo, con sus dos muletas, a las plazas de toros y siguiera yendo al campo a ver toros.

Lo que más feliz le hacía era ver toros (tanto en la plaza como en el campo) y hablar de toros, con pasión y conocimiento; así disfrutaba de hablando de toros y encastes con Facundo y Gonzalo y de toreros y del toreo con Jesús, El Rosco, Fausto, Mariano o Manolo y de José Tomás con Jose Mari y su grupo. También le gustaba contarle sus vivencias y anécdotas de viejo aficionado a jóvenes aficionados como Mario y Rubén, a los que intentaba transmitir su amor y respeto por la fiesta. Era un gran lector y los libros los devoraba. Y más si eran escritos por amigos suyos, como los "Anales de la Plaza Vieja", de Víctor Pérez o "La Revisión del Toreo" y los "Avatares Históricos del Toro de Lidia", de Domingo Delgado.

El verano pasado le echamos de menos en las plazas de toros y este invierno en las tertulias de la Asociación El Toro de Madrid, a las que no solía faltar. La corrida de Partido de Resina del anterior San Isidro, última que vio, 24 horas antes de morir, le produjo una gran decepción y fue como una premonición de que su sueño de aficionado y su vida estaban próximos a su fin.

Juan Antonio Gómez Gómez fue un romántico del toreo y un bohemio de la vida y siempre estará en nuestro corazón.

Benedicto Ballesteros Plaza

Miembro de la Asociación El Toro de Madrid





SEVILLA, FERIA DE SAN MIGUEL, 28 DE SEPTIEMBRE DE 1912 ALTERNATIVA DE JOSELITO EL GALLO

HOMENAJE EN EL RECUERDO

"La alternativa del menor de los Gallos va resultando el parto de los Montes... Es decir, el parto de los Gómez. Entre cogidas, temporales y suspensiones de Gullón, es muy posible que la fecha definitiva del doctorado sea entre Pascua y Reyes ¡Señores, qué ansiedad, alrededor de la suspensión del viernes se ha fantaseado mucho más que ante las probables consecuencias de la huelga ferroviaria!"

Así comenzaba la revista satírico-crítica **The Kon Leche**, en su nº 26, el comentario al acontecimiento taurino de la temporada sevillana de 1912 y el titular de cabecera "La Revolución de Septiembre" ya era significativo y premonitorio: la alternativa del menor de los Gallos sería un revulsivo en la fiesta y por supuesto los belmontistas tomarían posiciones para no perder la batalla de la rivalidad. En esas líneas se recogen los problemas que se tuvieron que sortear para llegar a ese día. Se había planeado en Madrid el 15 de septiembre que Rafael el Gallo diera la alternativa a José y a Limeño, pero una serie de imponderables dieron al traste con el proyecto: la cornada del toro Escribano el 1 de septiembre a Joselito en Bilbao obligó a cambios de fecha y se anunció para el 27 en Madrid, pero lluvias, malos entendidos e indecisiones de la empresa obligaron a organizar en Sevilla el doctorado de Gallito Chico, que llegaría envuelto en percanes, epidemias en la ciudad, la huelga en el sector ferroviario y el alto precio de los billetes que hicieron se resintiera la entrada en el coso maestrante; el vacío en los tendidos fue ampliamente comentado por todos los cronistas, entre ellos recogemos el del corresponsal de "El Heraldo de Madrid": *Con un tiempo impertinente por su des-templanza, abundantes nubes y temperatura, se celebra la primera corrida. En la plaza, una entrada malísima, casi un vacío. Ni aún con el aliciente de la alternativa del fenómeno Joselito se ha conseguido entusiasmar a la afición, que está muy desengañada por los abusos que con ella se cometen constantemente.*



Joselito siempre estudiando las reacciones del toro

Por desgracia el desprecio a la afición es un mal que no sólo no ha acabado sino que ha ido en aumento. A pesar del desastre taquillero de esa tarde, la expectación y popularidad siempre acompañaban al fenómeno Joselito ya desde becerrista. Su presentación en Madrid el 13 de junio del mismo año le había encumbrado entre la afición, pues con sólo tener diecisiete años ya se comportaba como mandón entre los novilleros y exigió que se retirara el cómodo ganado del Duque de Tovar y se sustituyese

por un lote de Eduardo Olea, casi toros, de mucho más trapío y peso; esa gesta le valió la puerta grande y sembrar una ola de entusiasmo como promesa de gran figura. Con esa aureola toma la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre con un encierro de su amigo Moreno Santamaría, de la mano de su hermano **Rafael el Gallo** y cerrando la terna **Antonio Pazos**. No fue una gran tarde, el toro que le doctoró, de nombre **Caballero**, "negro, escasas defensas y chico de cuerpo, una monada" dice **El**

Heraldo. *"El primer bicho lanceado por verónicas artísticas y apretadas (ovación a Joselito que viene bueno). Y viene la hora de las banderillas, en la que ambos Gallos vuelven locos a los circunstancias... Entrega los trastos Rafael al chiquitín y se emociona el gallinero: empieza la faena con un cambio de mano con la muleta plegada(...) otro natural y varios ayudados hacen juntar al toro las pezuñas, lo que aprovecha el neófito para atizar un buen pinchazo. Un segundo envite y acaba con una estocada algo caída, vaciando la suerte con un molinete(...). El que cierra plaza, manso, se salva del tuesten por decoro de la fiesta y acaba sus días con una estocada caída que receta Joselito para echarnos a la calle",* comenta la crónica de **The Kon Leche**.

La prestigiosa revista **El Toreo** en un suelto publicado el 29 de septiembre escribía: *"Gallito chico, bien toreando de muleta al primero y ovacionado por fanatismo en la muerte de éste y en la del sexto. Los dos hermanos banderillaron dos toros, siendo aplaudidos con entusiasmo"*. En estas breves líneas ya se percibe la crítica al público fanático y aplaudidor que sería incondicional del torero.

La confirmación en Madrid fue el 1 de octubre y se la daría su hermano Rafael. Completaban la corrida Vicente Pastor y Manuel Martín Vázquez, que recibiría la alternativa del madrileño de Embajadores con toros de Veragua y Benjumea. A partir de entonces Rafael pasaría a llamarse el Gallo, quedando Gallito para José. Así lo recogió el diario **ABC** el 2 de octubre en su sección Toros y Toreros: *"Trabajo ha costado echar fuera la corrida de la*



Joselito brindando la muerte de "Caballero", el toro de su alternativa



El toro a sus pies

célebre doble alternativa, que se ha convertido en un bautismo y una confirmación por obra y gracia de lluvias, suspensiones, trastornos, propios de estas obligadas fiestas a las que hay que dar salida por si surgieran conflictos internacionales. De Sevilla han venido telegramas dando cuenta que el pequeño Gallito no confirmaría la alternativa en Madrid, luego no era cierto(...) los que han ganado nombre en la profesión han concedido a Madrid la importancia que realmente tiene.(...) es posible que solo el anuncio produjera cierta animadversión en parte del público que se ha mostrado un tanto duro con José Gómez (...) el público de Madrid tuvo siempre gran autoridad y aunque está bien la pasión, no debe desbordarse en uno u otro sentido (...) en la corrida ha faltado el elemento principal: el toro y cuando falta el toro no puede el torero hacer otra cosa que salir al paso. Joselito Gómez "Gallito" tuvo de bueno la extraordinaria brevedad con que mató a sus dos toros, en ambos tuvo división de opiniones..."

Estas son algunas de las curiosidades recogidas en la prensa de la época que rodearon de recuerdos la alternativa de uno de

los más grandes toreros de nuestra historia; en estos retazos de prensa está parte de la intrahistoria del Toreo y demuestran la gran repercusión y popularidad de que gozaba entonces la fiesta de los toros. Despertando el siglo XX surgía una Edad de Oro que marcaría un antes y un después en la Tauromaquia. Joselito estaba consagrando el clasicismo a través de su sabiduría y portentosas facultades... pero no muy lejos de su casa de la Alameda sevillana, cruzando el río Guadalquivir, se preparaba otra gran revolución, la del temple y la quietud de Juan Belmonte, compañero, rival, entrañable amigo, *alter ego* de Joselito el Gallo. Ambos protagonizarían los años dorados del Toreo de siempre. Se merecen nuestro homenaje y recuerdo al cumplirse cien años de la alternativa del maestro de Gelves.

Reportaje fotográfico de Zegrí, semanario **Nuevo Mundo** 1912

Yolanda Fernández Fernández-Cuesta

Aficionada y miembro de la

Asociación El Toro de Madrid

¡BASTA YA!



Mesa presidencial con Villán y Lorca en el centro

Salón de actos Centro Cultural Maestro Alonso (9 junio 2012). **Balace de la Feria de San Isidro 2012** Invitados: don **Javier Villán** y don **Antonio Lorca**.

A la vista de lo malos que eran los carteles de las dos ferias (San Isidro y la del Arte y la Cultura) de este año de 2012 la Asociación El Toro de Madrid organizó una reunión con entrada libre, de la que se informó por medio de octavillas a los aficionados durante los apartados y corridas en los días anteriores. Dicho acto, coordinado por miembros de la Junta de nuestra Asociación, contó con la presencia de los críticos Villán (El Mundo) y Lorca (El País) y acudieron más de un centenar de aficionados; se analizaron los pésimos resultados de ambas ferias exponiendo, aquél que quiso participar, libre y públicamente, opiniones y críticas sobre tan lamentable balance y en general sobre la pésima situación de la fiesta para, entre todos, aportar soluciones a los gravísimos problemas por los que atraviesa. Un más completo resumen de las intervenciones y de todo el acto se puede consultar en nuestra página web www.eltoro.org



¿FIESTA BRAVA O NACIONAL?

(Publicado en el blog del diario Lanza Digital, de Ciudad Real)

Cuando la fiesta de los toros dejó de ser brava y se hizo exclusivamente nacional, resultó ser más vulnerable. Es cierto que siempre hubo un sector de la prensa, de la sociedad y del taurinismo, muy sesgados ideológicamente, que prefirieron etiquetar a la tauromaquia con el rótulo de fiesta nacional. Pero la pujanza de este espectáculo y su vigencia como fenómeno de masas, solo se produce si el toreo se manifiesta como una expresión artística capaz de transmitir emoción a los tendidos y, más allá de los ruedos, capaz de calar en el tejido social, generando entusiasmo popular y levantando pasiones y polémicas. Esta es la que el aficionado auténtico y fiel ha venido denominando fiesta brava, condición que solo adquiere cuando la piedra angular de su estructura y organización es el toro; con el trapío, la casta y la bravura que en su propia esencia lo caracterizan.

El declive actual de la fiesta fue palpable cuando el toro comenzó a perder casta y bravura. No fue casualidad. No sucedió como consecuencia de una mutación genética espontánea, fue a causa de una manipulación en su cría y selección al servicio de los intereses mercantiles de las figuras del toreo y de sus apoderados exclusivistas. El interés masivo por los toros comenzó a decaer y solo las grandes ferias se salvaron del cataclismo. No tardó en aparecer la sequía en las taquillas de los pueblos, solo mitigada por el riego de las subvenciones públicas, que dieron lugar a una fiesta subsidiada y engañosa. La crisis hizo lo demás: se acabaron las subvenciones municipales y el apoyo de las televisiones. Los festejos han disminuido enormemente durante los últimos años.

La evidente anemia que comenzó a sufrir la fiesta al dejar de ser brava, ha facilitado las enfermedades oportunistas. Y la peor enfermedad social y política, el nacionalismo, ha invadido el tejido taurino hasta amenazar su existencia misma. Al menos tal y como lo

hemos conocido los aficionados que ya tenemos una cierta experiencia. Atacaron entonces los nacionalismos periféricos, comenzando por el canario y por el catalán. Con argumentos y estrategias ecologistas y defensoras del animal prohibieron la fiesta, esencialmente, por española. Se unen ahora a la causa los regidores donostiarros de Bildu. La respuesta del nacionalismo español, a base de declarar bien de interés cultural a la tauromaquia, no deja de ser una vitamina muy poco eficaz.

Con subrayar y potenciar su carácter nacional no es suficiente. Porque el valor que le daba fortaleza e integridad, la bravura, ya ha sido socavado desde dentro de la misma. Por los propios taurinos y sus intereses. Así desarticularon el vigor y el entusiasmo que la sustentaba desde las bases de la sociedad.

Quizá sea demasiado tarde. Ya no vale una simple declaración oficial que subraye su españolidad. Desaparecida la fiesta brava solo queda la fiesta nacional. En torno a ella se profundizan las hostilidades entre los nacionalismos periféricos centrífugos y el rancio nacionalismo español, que solo nos ofrece un banderín de enganche incondicional a un espectáculo adulterado y en declive. El buen aficionado clásico siente desolación y tristeza porque presiente que la batalla está perdida.

Solo mediante una auténtica movilización social, desde el entusiasmo y la emoción que producen la casta y la bravura cuando se conjugan con el arte y el riesgo del torero, se podría hacer frente al antitaurinismo nacionalista, que resulta imbatible solo desde el nacional taurinismo. Haría falta resucitar la verdadera fiesta brava. Pero ésta pasó a la historia, fue víctima de la ceguera y la ambición de los taurinos profesionales.

Juan Gómez Castañeda

Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid





A “CURRO GUILLÉN”, EL TORERO MÁS POPULAR, LE MATA UN TORO DE CABRERA

Francisco Herrera Rodríguez “Curro Guillén” nació en Utrera en 1783, en el seno de una familia de toreros, pues tanto su abuelo paterno (**Francisco Herrera**) como su padre (**Francisco Herrera Guillén “El Curro”**) lo fueron y además su madre (doña Patrocinio) fue también hija de torero (**Juan Miguel Rodríguez**), prima de “**Costillares**” y hermana de dos banderilleros (**Cosme y José María Rodríguez**). Con todos estos antecedentes, el joven “Currito” estaba inexorablemente abocado a ser matador profesional.

En 1797, con catorce años de edad, ya figuraba en la cuadrilla de su maestro, el gaditano de Chiclana de la Frontera, **Jerónimo José Cándido**, dándole la alternativa éste en La Maestranza sevillana el 22 de junio de 1799, cuando contaba con 16 años de edad. A partir de 1800, su maestro le dejaría alternar con él en las corridas que mató en Madrid y Sevilla. Desde entonces actuaría en la mayoría de cosos de toda la península y llegaría a gozar del favor de los públicos y alcanzar la máxima popularidad, por su figura esbelta y agraciada, por su innata torería, valor y conocimientos, así como por sus múltiples y numerosas correrías amorosas. Todo ello contribuiría a formar una leyenda a su alrededor. ¡Y eso que no existían entonces ni las revistas del corazón, ni los programas rosas televisivos!, apostillamos nosotros. Sin embargo, según sus críticos coetáneos, no fue una figura de época, pues nada nuevo aportó a la tauromaquia pero, como el único que le podía hacer sombra en la competencia era su maestro Cándido, una vez que éste llegó a cincuentón, evidentemente, no podía rivalizar con su pupilo, especialmente por su falta de facultades. Y el resto de toreros quedaba a mucha distancia. Sus enemigos, envidiosos, le llamaban exageradamente el tuerto en un país de toreros ciegos. Nosotros, personalmente, a pesar de ello y a través de todo lo que hemos podido investigar, aunque no una mítica figura, creemos que sí fue un gran torero, como lo demostraría en la última corrida de su vida y que vamos a intentar relatar como si allí hubiésemos podido estar presentes.

Llegamos, pues, al año 1820, con el absolutismo despótico de Fernando VII asentado en el trono de España y con “**Curro Guillén**” instalado en la cima de la popularidad taurómaca y sin nadie que les haga sombra a ninguno de ellos en sus respectivos menesteres. Es el día 21 de mayo y se anuncia una corrida en la preciosa y cuidada plaza de Ronda,

con los graderíos a rebosar de fervorosos e incondicionales partidarios de los hermanos Romero, ya retirados, que también asisten a la función taurina y la presencia de ilustres e importantes personajes venidos de diferentes partes, unos dispuestos a mirar con lupa y poner en duda todas las hazañas que dicen y cuentan de este sevillano, bien parecido pero seguro que no tan buen torero y otros a comprobar cómo demuestra su torería y resuelve el compromiso en un ambiente hostil.

Sale a la arena un toro con el hierro de Cabrera en la llana, más bien un plastrón, pues apenas se distingue la marca del caballito, con divisa encarnada, cuya lidia y muerte corresponde a “**Curro Guillén**”. Unos autores dicen que se desconocía su nombre y que era retinto de capa y otros que **Retinto** era además su nombre, pero todos coinciden en que tiene siete años de edad, que está vareado y es más bien flaco, muy feo y además blando de remos y por tanto no parece un toro *cabreño*, pues el trapío de éstos suele ser otra cosa.

Sus inicios en la lidia son de falta de bravura pues, tras tomar a regañadientes, sin apretar ni emplearse, tres varas de los famosos picadores **Joaquín Zapata, Sebastián Míguez y Mateo Doblado**, el toro se queda receloso. No obstante, sale desafiante a los medios y desde la presidencia se cambia el tercio, atendiendo la petición de “**Curro Guillén**”, que no quiere que llegue al final sin fuerzas. La mayoría de los espectadores creen que el toro está poco picado, a pesar de su familiar aspecto y de su aparente debilidad. Alguno apunta que el de Cabrera se puede venir arriba, pues eso lo llevan en su casta y asegura que él ha visto ya muchos otros toros de este hierro. Todos los presentes se aprestan a ver cómo se comporta en el segundo tercio. Con grandes fatigas, pues el toro va a más en cada pasada, le ponen cuatro pares de banderillas “**El Fraile de Santa Lucía**” y **Francisco Arjona “Costura”** (este último, el padre de “Cúchares”). Y se cambia el tercio nuevamente.

El diestro de Utrera, “**Curro Guillén**”, llevando la muleta en la mano zurda y la espada en la derecha se acerca lentamente al de Cabrera, que está parado en el tercio, cerca de toriles (entre los tendidos 1 y 2) y le da tres por la izquierda y uno de telón, para sujetarle y fijarle. Aunque el toro ha ido sacando el sentido de sus siete años de edad en cada lance de la lidia, el matador se distancia en la suerte contraria para recibirle de lejos, con torería



Cogida mortal de Curro Guillén. Lámina de La Lidia.

y aguantando, pues está en Ronda, cuna de sus rivales los Romero y él es sevillano y sabe lo que esto significa. Al fallar la estocada y darle un pinchazo bajo y contrario el toro le coge de lleno primero por el vacío y luego por el muslo derecho, lanzándole contra la barrera pero sin soltarle de su pitón izquierdo. Sale al quite inmediatamente su discípulo y banderillero **Juan León "Leoncillo"**, colgándose del otro pitón, el que tiene libre, pero quedándose enganchado por un adorno de su casaquilla y sin poder evitar que el toro salga hasta los medios, con un torero colgado de cada asta, hasta que el toro, dando una cabezada, lanza a ambos por los aires, quedando los dos tendidos inermes en la arena. El público rondeño enmudece, emocionado y embargado por el horror, pensando que los dos están muertos. Son unos instantes indescriptibles. "**El Curro**" se levanta tambaleante, recorre unos diez pasos hacia la enfermería, expirando en los brazos de su amigo, el empresario de caballos, Francisco Camacho, que había saltado la barrera para auxiliarle. "**Leoncillo**", tras unos instantes de permanecer inmóvil, termina por levantarse ileso, escapando hacia la barrera, mientras el toro se le queda mirando, como perdonándole la vida. La noticia de la tragedia se extendió como la pólvora y los relatos se magnificarían de tal forma que realidad y ficción no se podrían separar en mucho tiempo, creándose una leyenda sobre "**Curro Guillén**", merced a la torería mostrada en su mortal cogida en la plaza de Ronda.

A partir de entonces, los toreros tomarían más precauciones con los de Cabrera, recordando esta tragedia. Y eso que **Retinto**, por su fealdad y hechuras no parecía de este encaste. Y los públicos de casi todas las plazas españolas, que habían podido admirar las habilidades y el valor del infortunado diestro, quedarían consternados durante mucho tiempo. Habría que esperar unos pocos años a que, con la creación de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla, cuyos profesores fueron **Pedro Romero** y **Jerónimo José Cándido**, saliesen los primeros alumnos, para llenar así el hueco que la tragedia de Ronda supuso en cuanto a la popularidad de los toreros. Alguno de estos aprendices de la escuela, como el caso del chichlanero **Francisco Montes "Paquiro"**, llegaría incluso a superar sobradamente en popularidad al malogrado diestro utrerano.

A propósito, la leyenda dice también que "**Curro Guillén**" fue enterrado en el ruedo de la plaza rondeña. Y aunque es cierto que en una de las remodelaciones del coso se encontraron unos restos óseos y una cruz, nadie ha podido asegurar jamás que fuesen realmente los del infortunado diestro de Utrera. Uno más de los muchos misterios de la Tauromaquia.

Joaquín Monfil

Aficionado y miembro de
la Asociación El Toro de Madrid





El ayer y el hoy en el mundo de los toros

DESVERGÜENZA TORERA

La fiesta brava entendida como liturgia y ritual, en la que la heroicidad se reviste de arte para que un hombre burle a la muerte frente a un toro, necesita de gestos y gestas que la legitimen y justifiquen. Toda la historia de la Tauromaquia está engarzada en recuerdos de hazañas y heroicas tardes, dramas, triunfos, sonoros fracasos... en los que un detalle de valor, un gesto de torería, un alarde de pundonor, incluso ante las mayores dificultades o derrotas, le confiere dignidad y legitimidad a nuestra fiesta y se convierten en recuerdos que permanecen vivos en la memoria colectiva de los aficionados. Por el contrario, cuando asistimos en el ruedo a comportamientos, en los que la falta de respeto a las normas más elementales de estar en la plaza o los gestos de desaire y desprecio al reglamento y autoridad son los protagonistas, algo muy importante se rompe en el equilibrio de emociones, sentimientos y vergüenza torera que deben presidir las corridas de toros. Hoy que tantos detractores amenazan a la fiesta, tachándola de espectáculo bestial e insensible, no es nada conveniente mostrar irresponsables gestos de intolerables conductas en cualquier ámbito, pero mucho menos en una plaza de toros. Por si fuera poco, en estos tiempos, Internet, TV, móviles, etc. sirven de rápida difusión y amplificación de lo bueno, pero mucho más de lo malo.

Todo esto viene a cuento porque hace poco se han producido dos bochornosos espectáculos que deberían llenar de vergüenza a sus protagonistas, ciertos taurinos que, para más escarnio, son los que más a menudo alardean de defender la fiesta. El primero de ellos tuvo lugar el pasado 17 de agosto en la plaza de toros de Ciudad Real; ante la negativa por parte de la presidencia de no otorgar la segunda oreja de su toro al torero Daniel Luque, miembros de la cuadrilla, el matador y sobre todo su apoderado Simón Casas, cargaron su ira contra el presidente, tachándole de ignorante, incompetente, inadecuado, mal defensor de la fiesta...y todo lujo de improperios descalificadores, desautorizando con graves palabras su actuación en el palco; para colmo, refrendado por la actitud del periodista que comentaba la corrida, retransmitida en directo por la TV de Castilla-La Mancha. Hay que recordar al sr. Casas y Cía. que existe un reglamento y según su art. 84 p.2. *"la segunda oreja de una misma res será de la exclusiva competencia del Presidente, que tendrá en cuenta la petición del público, las condiciones de la res, la buena dirección de la lidia en todos sus tercios, la faena realizada tanto con el capote como con la muleta y fundamentalmente la estocada"*. En este caso, dar o no dar la oreja era lo de menos, aunque yo compartí el criterio presidencial, pero la soberbia, la prepotencia y las palabras rayando en la chulería oídas por la TV denigraban a los protagonistas de una fiesta que así no sólo no se defiende sino que cae en el más absoluto de los desprecios. Cabría preguntar al sr. Casas ¿se pone tan iracundo cuando un presidente concede una segunda oreja sin ningún merecimiento según el reglamento?, ¿cree que así se defiende mejor este espectáculo?, ¿habría hablado igual si el hecho se produce en Madrid? Penoso.

El otro denigrante espectáculo se vivió el 26 de agosto en un pequeño pueblo de la sierra madrileña, Collado-Mediano y sus protagonistas fueron el ex matador Julio Aparicio y la cuadrilla del novillero Emilio Huertas; por la misma causa, no conceder la presidencia el segundo trofeo, se vivieron momentos vergonzosos: palabras soeces, despotricando contra el presidente, la cuadrilla tratando de impedir el trabajo de los mulilleros...hasta el punto que debió intervenir la Guardia Civil. Curiosa manera de enseñar al novillero las más elementales normas de torería y pundonor.



Las Ventas en tarde de Feria

Por desgracia no son casos aislados y cada vez asistimos a más demostraciones de la presión por parte de los taurinos a presidentes y aficionados: el presidente es bueno siempre y cuando saque con facilidad el pañuelo blanco. Eso sí, cuando no lo hace las críticas son demoledoras. Estas actitudes perjudican seriamente la dignidad de la fiesta y desprestigian la concesión de trofeos tantas veces dados por la presión de los taurinos, engañando al público y estafando los principios elementales de la grandeza del toreo para ser acreedor de premios. Además, estos comportamientos suceden con más frecuencia en plazas de segunda y tercera categoría, evidenciado así un claro menosprecio a espectadores y autoridad ¿Es que ese público no ha pagado su entrada como en otras plazas de más renombre para ver un espectáculo con garantías de seriedad?

Con estas situaciones solo se consigue que cada vez las orejas valgan menos y que las corridas de toros se estén convirtiendo en espectáculos en los que prima el número de apéndices cortados de cualquier manera y no la calidad y el mérito de lo conseguido. Hay que abrir "puertas grandes" a todo trance, como sea; aunque en el empeño se pongan en peligro valores de respeto y dignidad a la autoridad y a la afición. Pero no lo olvidemos, cuando se abarata tanto el premio a costa de tanta desvergüenza, éste deja de tener importancia.

¡Cómo ha cambiado la fiesta!, en la Edad de Oro del Toreo se protestó airadamente al presidente de la Maestranza sevillana por conceder la primera oreja de esa plaza en 1915 a Joselito el Gallo. Fue tal la bronca que el edil sevillano no volvió a presidir un festejo. El público aplaudió al torero, pero pitó al presidente por romper la tradición maestrante ¡Y era el gran "Gallito Chico" el merecedor del premio! No estamos hablando de cualquiera pero, para la afición sevillana, las normas no escritas del respeto a unos valores se debían mantener. Igualito que ahora, que cualquier taurino quiere tener la patente del triunfo para siempre. No señores, así no se va a salvar la fiesta y menos demostrando sus protagonistas tanta mala educación y sí tanta desvergüenza torera.

Yolanda Fernández Fernández-Cuesta
Aficionada y miembro de
la Asociación El Toro de Madrid

